



# Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Año III. No. 118 (Nueva época).

Nueva York, Diciembre 6 de 1924.

P. O. Box 35, Station D.

## LAS PASIONES



Las pasiones son el exacerbamiento de los sentimientos, un estado anormal del organismo. La anomalía no es, ni puede ser, cosa duradera; trae consigo la extenuación, el enervamiento, la muerte. Sin embargo, las grandes figuras de la humanidad son los apasionados, los que se salen de lo normal. Los que la intensidad de los sentimientos les sobrepasa al punto de traspasar los linderos señalados por la propia conservación. Su mente y su cuerpo padecerán por ello; pero es un sufrimiento que da un goce inexplicable. El sumo placer es como un gran dolor. En los grandes dolores hay un no sé qué de placidez. Las grandes pasiones son, por lo mismo, causa de vida y de muerte, de sufrimientos y de placer. Hacen el bien o hacen mal según como se aplican.

Esto es lo que muchos no han comprendido, que parece que no pueden comprender, aunque sean muy leídos y nada torpes. No sólo son apasionados los grandes delincuentes, los brutales en su modo de obrar; lo son igualmente los más finos artistas y aun los pensadores de apariencia glacial. Sólo apasionándose uno se puede sacar el jugo, la esencia, el desideratum de lo apetecido.

A nosotros no nos espantan las pasiones, no queremos sofocarlas, ni atenuarlas siquiera; por el contrario, nos gustan que se expandan, porque expandiéndose estimulan a los demás a sentir con mayor potencialidad y normalizan al que las siente. Queremos, sí, encauzarlas, darles un buen punto de mira.

Nosotros no negamos que el hombre sea egoísta, brutal, reservado, dominador, supersticioso; no nos contentamos tampoco afirmando en contraposición, que es también generoso, dulce, expansivo, liberal, despreocupado; estamos lejos de pretender el querer hacer del hombre otra cosa que lo que es. Sabemos muy bien que jamás dará de sí lo que no puede dar. El ser humano no es un organismo creado a nuestro gusto, que podemos cambiar como nos plazca. Tenemos que aceptarlo tal cual es, con todas sus cualidades y todos sus defectos, aunque mejor sería decir con todas sus energías, que no son ni buenas, ni malas, porque la idea del bien y del mal no es más que una convencionalidad de los hombres; pero queremos, y creemos se puede lograr, hacer con el hombre lo que hacemos con la tierra, con el sol, con el aire, con el agua, con los minerales, con las plantas, con las bestias, con cuanto está a nuestro alcance: analizarlo, contrastarlo, descubrir sus componentes y aprovecharlo para cuanto entendamos sea beneficioso.

Todo cuanto existe en naturaleza es arma de dos filos, útil y peligrosa al mismo tiempo. Lo importante es saber manejarla. La gran condición del hombre es la de poder aprender el manejo de las energías naturales, aunque no hayan sido por él creadas. Sabe gozar de la brisa y resguardarse de los vendavales; capear las tempestades y disfrutar de la bonanza; transformar la tierra abrupta en campos, huertos y jardines; convierte en inofensivas substancias peligrosas y viceversa, ¿por qué no ha de aprender a utilizar en propio beneficio hasta las más fuertes pasiones?

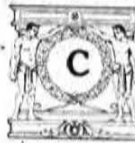
La pasión por las aventuras, causa de muchos desvarios, dirigida, por ejemplo, a explorar los polos, los desiertos, las frondosidades inextricables, las alturas o profundidades inmensas, y mil otras empresas difíciles, peligrosas, llenas de ansias y sorpresas, ¿cuánto bien no podría hacer a la raza humana? La pasión por uno mismo, el egoísmo, tal vez la que más daño ha causado en el mundo, sin quitarle el afán de querer preponderar sobre los demás, solo enseñando a valerse de medios nobles para obtenerlo, mostrando que cuando más nobles sean éstos, más real y eficaz será la preponderancia, ¿no perdería todo lo que de ignominioso ha tenido y tiene? El que ofrenda su vida a un mito y el que la ofrenda a la humanidad pueden ser dos apasionados de igual

calibre, sólo que el primero se sacrifica inútilmente, mientras que el sacrificio del segundo es de brillantes resultados.

Los apasionamientos son indispensables para hacer progresar a la humana especie. Sin ellos la humanidad no se saldría jamás de las líneas trazadas por las generaciones antecedentes. No hay que temer nunca el desate de las pasiones entre personas inteligentes, de visión clara. Lo que debe dar miedo no es la pasión, sino la ignorancia, la estupidez. Y los hombres no han de dejar de ser hombres para ser inteligentes; por el contrario, cuanto más inteligentes, más hombres son; cuanto más ignorantes más bestias.

El ser humano al nacer no tiene idea alguna; está falto de todo conocimiento. Los instintos, lo único que trae consigo todo neonato, sin desaparecer, pasan paulatinamente a ser sentimientos. Y el instinto es lo impensado, lo brutal, la pasión desenfadada; el sentimiento es lo querido, lo fino, el instinto domeñado. Nosotros no pretendemos que el hombre deje de ser hombre; queremos, por el contrario, que sea hombre en todas las ocasiones, para lo cual es necesario, no sólo que sea bondadoso, compasivo generoso, que tenga todas las cualidades consideradas buenas; sino que sea también perverso, duro, tacaño, que no le falte ninguna de las condiciones reputadas malas. Lo importante es que sepa ser una o la otra cosa según las circunstancias lo requieran, para lo cual necesita ser sobre todo inteligente. Y la inteligencia es la cualidad que más distingue al hombre de las bestias. El mal está en que muchos hombres actualmente no son inteligentes, es decir, no son hombres, no porque no puedan serlo; sino porque no se les han proporcionado los medios de alcanzarlo.

## DEL DIA



Con una estratagema quiso el gobierno de la espada y el hisopo hacer fracasar la revolución que se está fraguando en España y no logró más que causar algunas víctimas y hacer que fueran menos confiados y se movieran con más tino los bien dispuestos a acabar con el directorio y lo por él defendido. Lo demuestran cuantas noticias se han publicado en la prensa y, sobre todo, la conducta del mismo Directorio.

No sólo los consejos de guerra sumarios muestran el pánico que se ha apoderado de los guerreros de academia y los marinos de agua dulce, sino que lo reconfirma la última noticia que telegráficamente nos comunica la prensa diaria, Magaz, que no sabemos si es el testafiero de Rivera o éste el testafiero de aquél, llamó a los representantes de la prensa diaria madrileña para hacerles saber, como si ellos no estuvieran bien enterados, que en el extranjero se conspiraba, no ya sólo contra el Directorio, sino contra el mismo rey, y, poco menos que con lágrimas en los ojos, les rogó que coadyuvaran a salvar la monarquía. Para amansarlos algo, les hizo saber que la censura sería con ellos menos... despanpanada. La verdad que ésta da ganas de reír. A veces en un párrafo quita una sola palabra (quién sabe cuán terrible sería la tal palabra; cierto que los lectores la suplantaban por una mucho más horrenda todavía y no por eso se hundió nada) y a veces de un artículo no dejan ni siquiera el título ni la firma. Sólo que los periodistas parece que no contestaron ni una palabra al ruego de Magaz. ¿Cómo quedaría el pobre hombre! Si antes no le llegaba la camisa al cuerpo, después se le encogería de modo que se le vería muy bien que no era el hombre de pelo en pecho.

Lo cierto es que los hombres de las charreteras no tienen a quien dirigirse. Parece que hasta los gobiernos de las otras naciones les dan la proa. Se susurra que la Sociedad de las Naciones ha hecho privadamente ciertas indicaciones. Figúrense, aquí hasta en el cine hemos visto lo que ha escrito Blasco Ibáñez contra el rey deportista. Y nos lo han presentado vestido de general diciendo que ni para pistola servía.

Lo cierto es que en el mundo ya no hay quien no compeza a los españoles y que no espere con ansia la noticia de la caída del directorio y de todas las catervas palaciegas. Y que caerán pronto, y jamás será demasiado pronto, nos atrevemos a asegurarlo, no porque estemos en relación con quienes conspiran o comploten, no porque sepamos más que lo que sabe todo el mundo, esto es, lo que dice la prensa; sino por la simple razón que cuando el cielo se encapota y el viento se desencadena y sopla con fuerza no se necesita ser astrónomo o meteorologista para predecir la tempestad.

Cuando un gobierno no tiene a su lado a nadie, ni siquiera al elemento llamado conservador, es imposible que se mantenga en el poder, aunque así lo deseen las sotanas negras y las gentes de espuelas. Nosotros no tenemos la más pequeña duda que el Directorio caerá, pronto, muy pronto. Lo que tememos es que, por otra cuartelada o golpe de Estado, lo suplanten figurones que no valgan mucho más que Primo de Rivera y Alfonso, y nuestro deseo es que lo que derroque a lo existente sea el pueblo indignado, la clase trabajadora, que haga tabla rasa con todo lo malo que en España domina. Casi, casi tenemos ganas de aconsejar a nuestros compañeros que no se preocupen de sacar del fuego las castañas para nadie, como acaba de suceder, quemándose malamente, y que se dediquen sólo a prepararse para cuando empiece el fuego estar en condiciones de atizarlo más y más para que se convierta verdaderamente en devorador. Hay ciertas pestilencias que sólo el fuego puede acabar con ellas, y que, sin embargo, sólo los trabajadores somos capaces de atacarlas con los medios requeridos. Que no nos pase lo que en Rusia. La revolución debemos hacerla para el pueblo, no para ningún partido.

## GRAFICAS

Muchos de nuestros periódicos se dedican a combatir a los bolchevistas rusos por la represión que ejercen contra los anarquistas. No les falta la razón y es más que justificada su indignación. Sin embargo, a mi entender, descuidan lo más importante: el demostrar, con las mismas declaraciones de los más prominentes bolchevistas, que éstos, en vez de tener puesta la vista en el comunismo, lo repudian a cada momento. Voy a publicar un par de retazos de lo que dichos señores estamparon. Es Rykoff, el primer ministro de Rusia, que habla:

"Al declarar la guerra a la industria privada hemos ido demasiado aprisa y demasiado lejos. Los datos que nos mandan de provincias prueban que en muchos lugares las necesidades de la población han sido descuidadas después que se cerraron las tiendas particulares. Lo que prueba que es fácil vencer a la industria privada políticamente, no así económicamente."

Vale a decir, que el Estado, un cuerpo político, no es eficiente como organización económica, que es lo que venimos sosteniendo nosotros antes y ahora. El entiende que el Estado debería vender al contado a los comerciantes particulares, a los explotadores del pueblo, por ser incapaz de servir a los consumidores necesitados. Mas hay algo peor todavía. El mismo Rykoff dice:

"La producción de carbón ha sido tanta, que el gobierno no ha podido vender un 1,000,000 de toneladas de carbón, que se ha deteriorado. Por lo tanto, se ha propuesto reducir la producción."

¿No es lo mismo o peor que lo que hacen los capitalistas? En vez de distribuirse el carbón entre los necesitados, los dictadores proletarios (?) cerrarán las minas aumentando el número de los condenados a tiritar de frío. A esto llaman comunismo los bolcheviques!

GRAFICO.

### GANARAS EL PAN CON EL SUDOR DE TU ROSTRO

**E**l supuesto maldición de dios, dirigida al hombre por haber probado la fruta prohibida. Hermosa maldición, sin embargo. ¿Hay algo más bello que tener que trabajar para poder vivir? El pecado original trajo en sí el progreso, la ciencia, la felicidad. El castigo resultaba un premio; un estímulo natural a la humana actividad.

La vida paradisíaca es la negación del vivir. Vivir es sentir, anhelar, actuar. Querer algo, bastar, mucho, más todavía, y moverse, agitarse, luchar para obtenerlo. Hay tanto o más placer en la esperanza que en la misma realización. Querer una flor, un pájaro, una fruta, un vestido, una cosa, medios con que surcar los mares, cruzar los aires, atravesar las montañas, limitar el infinito, esto es, lo imposible, y pensar probar, lograr una parte yendo en pos del todo, es el hábito, la esencia, la razón, el todo de la vida.

¡Oh, qué monótono, qué insulso, qué hastioso sería no tener que pensar en nada, encontrarlo todo hecho! No sentir calor, ni frío, ni el frescor de la brisa; no poder apreciar nada por tener todo a propia satisfacción; ser un mecanismo alimentado sin esfuerzo alguno por la naturaleza misma. Comer para evacuar, dormir para seguir durmiendo con los ojos abiertos, estar eternamente contemplando el mismo paisaje, sería el mayor mal de los males, el atrofiamiento por completo de la sensibilidad. La simpatía, el cariño el amor se desvanecerían. No se estima lo que nada cuesta.

Se aprecia lo que a fuerza de esfuerzos se conquista y se corre el peligro de perder. Ni la propia descendencia se apreciaría si fuera un don caído de los cielos. La amistad, el amor son la emanación de los sacrificios. El mayor deleite es extasiarse con la propia obra. Otros escribirán, pintarán, perforarán mejor que uno mismo, y uno gozará leyendo sus escritos, mirando sus cuadros, oyendo sus oraciones; más nada iguala la íntima satisfacción sentida al leer lo que uno ha escrito, contemplar lo que uno ha pintado, recordar lo que ha dicho. Aun recordando, sabiendo lo que lo propio, comparado con lo ajeno, resulta inferior, placido, goza, gusta uno de escribir, pintar, practicar por ser cosa propia, consecuencias de su cerebro, habilidades de sus manos, dulzura o energía modulada por su garganta. Se tiene en cuenta lo que cuesta, no lo que vale. Hay mujeres y hombres, o más bonitos, o más inteligentes, o más robustos de los amados por cada uno; pero cada uno prefiere el suyo por ser el que ha escogido, el que ha conquistado, el que ha hecho suyo, no importa con cuales artes. Y cuando se pierde, se sufre; se llega tal vez a odiar, no por que las cualidades hayan estumado en el ser que se amaba; sino por no ser más de uno, por haber pasado a ser de otro. Las madres no cambian sus hijos porque sean feos, o débiles, o estultos; generalmente los cuidan, los quieren tanto más, cuanto más les cuesta hacerlos hombres. No, el "te ganarás el pan con el sudor de tu rostro" no es una maldición divina. Es más bien, una bendición de la naturaleza.

La hora presente refleja la brutalidad de los hombres, empeñados en demarcar líneas al progreso y a la civilización. No puede ser de otra manera; la bondad de este régimen de tiranía va desapareciendo de la crédula imaginación del pueblo. El descontento crece, el odio contra lo injusto y opresivo, es cada vez mayor, el sueño de los tiranos se ve turbado de cuando en cuando, por las grandes conmociones sociales, que con estrépito ensordecedor derrumban regímenes. Se suceden en el poder los partidos en rápidas vertiginosas, ayer gobernaban los nobles, más tarde los burqueses y por fin, hombres y partidos salidos de la oscura multitud del pueblo, ocuparon el poder. El crimen fue uno con las riendas del poder, más malvados y perniciosos fueron sus continuadores. Para nadie es un secreto que ningún partido profesional tiene vergüenza. La locura del poder obsesiona a los arrivistas que trepan como alimañas a comer del presupuesto público. Todos los políticos halagan las pasiones de la multitud, único medio de conseguir su cooperación. En vano se empuja la fuerza para aplastar el pensamiento libertario de los hombres que han pronunciado, desde hace siglos, una nueva forma de convivencia social. Los enemigos de la eman-

ción humana, no desprecian oportunidad para deshacerse de los hombres y grupos que socavan los cimientos del régimen burgués. La burguesía no tiene inconveniente en ceder la dirección del poder a los hombres que dirigen los partidos obreros. No es cierto que todos los factores de opresión que combaten al sistema actual, anhelan la emancipación de la humanidad del morbo esclavista. Los partidos socialistas aparentan combatir la sociedad burguesa, pero esta diferencia es superficial, los dos, socialistas y capitalistas, predicen en todos los tonos que el pueblo necesita del gobierno que dirija y ordene todo cuanto existe. En el fondo los dos factores están de acuerdo en imponer su voluntad sobre las multitudes, repudian al pueblo, el que conceptúan bajo y miserable, incapaz de desenvolverse sin los jefes políticos. Desde hace tiempo los hechos demuestran que todo el que impone su voluntad a los demás, es un malvado, un criminal. Nuestro odio hacia las instituciones represivas debe ejercer mayor preponderancia en las relaciones humanas. La educación burguesa ha penetrado tanto en la vida del individuo, que éste permanece impasible ante la tragedia que se desarrolla en la sociedad presente. Nunca como hoy, la lucha ha tomado mayores proporciones, el enemigo sabe que tiene enfrente un oponente consciente de su misión histórica. No se puede destruir con cárceles y fusilamientos del cerebro de los hombres el concepto de libertad. Éste se ha hecho carne en una parte de la humanidad para que fácilmente desapareciera. Pero el momento actual se perfila de manera específica; la violencia es el factor más importante que mantiene la vida del sistema. Todos los gobiernos emplean la fuerza para contener las iras populares. La fuerza más indigna la contemplamos hoy; todos los transfugas salidos de las filas proletarias se han dado un abrazo y en el espasmo de esa conjunción se han comunicado su malvado propósito. Su tradición es una realidad. Sólo los que se precipitan en la infamia van del brazo de los que han hecho de la traición una profesión. Es necesario establecer una línea divisoria, a un lado los que trafican con la ignorancia del pueblo y al lado opuesto, todos los que de veras desean la felicidad del género humano.

No es posible detenerse; hay que continuar en la brecha, sirva de aliento a los perseguidos las huellas que deja bien marcadas en nuestras filas la zarpa burguesa. Precipitemos los acontecimientos, aunque el dolor que se produzca en el desgarramiento, sea más intenso.

El pueblo posee una energía incontrolable, en manos de los monárquicos representa la opresión, como en poder de los socialistas o republicanos, sirve para prolongar la injusticia. Hagámonos conocer sus derechos y entonces no será instrumento de opresión en manos de los canallas. Luchemos porque la vida del ser humano tenga otro objetivo, que el hombre deje de ser la víctima de su semejante, entonces evitaremos el espectáculo desagradable que ofrecen los divorciados con la vergüenza.

P. ESTEVE.

### Mirando hacia afuera

No transcurre un día sin que se perpetre una injusticia. El crimen ha dejado de ser una cosa anormal y se ha convertido en una profesión.

No hay gobierno que para mantenerse en el poder no ejerza el atropello. Esto toma proporciones mayores, según la oposición que encuentra en los elementos extraños al poder constituido. En las monarquías, como en las repúblicas, como en el Estado, el atropello adquiere los mismos caracteres. Ayer fueron las monarquías absolutas las que trataron de impedir la difusión de las ideas que luego socavaron sus sistemas. Luego la república proclamó los derechos del hombre, estableciendo un nuevo régimen en el cual todos los hombres eran iguales. Esto ejerció poderosa influencia en las relaciones humanas, más tarde se desvaneció la niebla que impedía ver la realidad de las cosas. El derecho quedó negado desde el momento que se consintió el privilegio. El privilegio desarrolló con fuerza prepotente, la violencia en las relaciones de los seres humanos.

Desapareció el poder de origen divino, hoy se gobierna en nombre del pueblo. Esto constituye una vergüenza y un escarnio a la civilización y a la verdad. La verdad es que ayer, como hoy, el pueblo es objeto de explotación y desprecio. No hay un gobernante, salido de las entrañas miserables del pueblo o parido en las entrañas de arriba, que no sienta hondo desprecio por la multitud. Todos evidencian el mismo propósito, desear cabalgar sobre la nuca del proletariado, lo bastante ignorante todavía para soportar la vileza de tan absurdo régimen.

La hora presente refleja la brutalidad de los hombres, empeñados en demarcar líneas al progreso y a la civilización. No puede ser de otra manera; la bondad de este régimen de tiranía va desapareciendo de la crédula imaginación del pueblo. El descontento crece, el odio contra lo injusto y opresivo, es cada vez mayor, el sueño de los tiranos se ve turbado de cuando en cuando, por las grandes conmociones sociales, que con estrépito ensordecedor derrumban regímenes. Se suceden en el poder los partidos en rápidas vertiginosas, ayer gobernaban los nobles, más tarde los burqueses y por fin, hombres y partidos salidos de la oscura multitud del pueblo, ocuparon el poder. El crimen fue uno con las riendas del poder, más malvados y perniciosos fueron sus continuadores. Para nadie es un secreto que ningún partido profesional tiene vergüenza. La locura del poder obsesiona a los arrivistas que trepan como alimañas a comer del presupuesto público. Todos los políticos halagan las pasiones de la multitud, único medio de conseguir su cooperación. En vano se empuja la fuerza para aplastar el pensamiento libertario de los hombres que han pronunciado, desde hace siglos, una nueva forma de convivencia social. Los enemigos de la eman-

ción humana, no desprecian oportunidad para deshacerse de los hombres y grupos que socavan los cimientos del régimen burgués. La burguesía no tiene inconveniente en ceder la dirección del poder a los hombres que dirigen los partidos obreros. No es cierto que todos los factores de opresión que combaten al sistema actual, anhelan la emancipación de la humanidad del morbo esclavista. Los partidos socialistas aparentan combatir la sociedad burguesa, pero esta diferencia es superficial, los dos, socialistas y capitalistas, predicen en todos los tonos que el pueblo necesita del gobierno que dirija y ordene todo cuanto existe. En el fondo los dos factores están de acuerdo en imponer su voluntad sobre las multitudes, repudian al pueblo, el que conceptúan bajo y miserable, incapaz de desenvolverse sin los jefes políticos. Desde hace tiempo los hechos demuestran que todo el que impone su voluntad a los demás, es un malvado, un criminal. Nuestro odio hacia las instituciones represivas debe ejercer mayor preponderancia en las relaciones humanas. La educación burguesa ha penetrado tanto en la vida del individuo, que éste permanece impasible ante la tragedia que se desarrolla en la sociedad presente. Nunca como hoy, la lucha ha tomado mayores proporciones, el enemigo sabe que tiene enfrente un oponente consciente de su misión histórica. No se puede destruir con cárceles y fusilamientos del cerebro de los hombres el concepto de libertad. Éste se ha hecho carne en una parte de la humanidad para que fácilmente desapareciera. Pero el momento actual se perfila de manera específica; la violencia es el factor más importante que mantiene la vida del sistema. Todos los gobiernos emplean la fuerza para contener las iras populares. La fuerza más indigna la contemplamos hoy; todos los transfugas salidos de las filas proletarias se han dado un abrazo y en el espasmo de esa conjunción se han comunicado su malvado propósito. Su tradición es una realidad. Sólo los que se precipitan en la infamia van del brazo de los que han hecho de la traición una profesión. Es necesario establecer una línea divisoria, a un lado los que trafican con la ignorancia del pueblo y al lado opuesto, todos los que de veras desean la felicidad del género humano.

ción humana, no desprecian oportunidad para deshacerse de los hombres y grupos que socavan los cimientos del régimen burgués. La burguesía no tiene inconveniente en ceder la dirección del poder a los hombres que dirigen los partidos obreros. No es cierto que todos los factores de opresión que combaten al sistema actual, anhelan la emancipación de la humanidad del morbo esclavista. Los partidos socialistas aparentan combatir la sociedad burguesa, pero esta diferencia es superficial, los dos, socialistas y capitalistas, predicen en todos los tonos que el pueblo necesita del gobierno que dirija y ordene todo cuanto existe. En el fondo los dos factores están de acuerdo en imponer su voluntad sobre las multitudes, repudian al pueblo, el que conceptúan bajo y miserable, incapaz de desenvolverse sin los jefes políticos. Desde hace tiempo los hechos demuestran que todo el que impone su voluntad a los demás, es un malvado, un criminal. Nuestro odio hacia las instituciones represivas debe ejercer mayor preponderancia en las relaciones humanas. La educación burguesa ha penetrado tanto en la vida del individuo, que éste permanece impasible ante la tragedia que se desarrolla en la sociedad presente. Nunca como hoy, la lucha ha tomado mayores proporciones, el enemigo sabe que tiene enfrente un oponente consciente de su misión histórica. No se puede destruir con cárceles y fusilamientos del cerebro de los hombres el concepto de libertad. Éste se ha hecho carne en una parte de la humanidad para que fácilmente desapareciera. Pero el momento actual se perfila de manera específica; la violencia es el factor más importante que mantiene la vida del sistema. Todos los gobiernos emplean la fuerza para contener las iras populares. La fuerza más indigna la contemplamos hoy; todos los transfugas salidos de las filas proletarias se han dado un abrazo y en el espasmo de esa conjunción se han comunicado su malvado propósito. Su tradición es una realidad. Sólo los que se precipitan en la infamia van del brazo de los que han hecho de la traición una profesión. Es necesario establecer una línea divisoria, a un lado los que trafican con la ignorancia del pueblo y al lado opuesto, todos los que de veras desean la felicidad del género humano.

No es posible detenerse; hay que continuar en la brecha, sirva de aliento a los perseguidos las huellas que deja bien marcadas en nuestras filas la zarpa burguesa. Precipitemos los acontecimientos, aunque el dolor que se produzca en el desgarramiento, sea más intenso.

El pueblo posee una energía incontrolable, en manos de los monárquicos representa la opresión, como en poder de los socialistas o republicanos, sirve para prolongar la injusticia. Hagámonos conocer sus derechos y entonces no será instrumento de opresión en manos de los canallas. Luchemos porque la vida del ser humano tenga otro objetivo, que el hombre deje de ser la víctima de su semejante, entonces evitaremos el espectáculo desagradable que ofrecen los divorciados con la vergüenza.

M. GARCIA.

### El ignorante y el sabio

Una vez se encontraron dos hombres, y uno preguntó al otro:—¿Quién eres?

El otro contestó:—Soy un ignorante. Me llaman el trabajador. ¿Y tú, quién eres?

—Yo soy un sabio,—contestó el primero,—los hombres me llaman señor.

—¿Y qué haces? —demandó el ignorante.

—Enseño a los ignorantes como tú,—fué la respuesta.

—¿Quieres enseñarme, entonces?—le dijo el ignorante.

—Con mucho gusto—contestó el sabio.—Ven conmigo.

El ignorante fué con él, y éste le condujo hacia un informe montón de piedras y vigas.

—Construyeme un gran palacio y una pequeña choza—dijo el sabio.

El ignorante obedeció, y cuando hubo terminado, el sabio le dió algunas monedas y le dijo:

—Yo habitaré el palacio, puesto que lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú, en cambio, irás a vivir a la choza, que es más adaptada para ti, porque siendo un ignorante no sabrías apreciar el valor artístico del palacio, y los clavos de tus botines echarían a perder las magníficas alfombras, además, siendo la choza propiedad mía, puesto que la he construido por mi cuenta, es justo que tú pagues el alquiler para tener el derecho de vivir en ella.

El ignorante habitó la pequeña choza y pagó el alquiler, diciendo:

—¿Qué sabio soy! Yo nunca hubiese pensado en construirme una choza, si él no me lo hubiera dicho, y no habría podido pagar el alquiler si él no me hubiera dado un salario.

Y el sabio puso entonces al ignorante a excavar una mina, diciéndole:

—Extrae el carbón de las entrañas de la tierra, y después que yo lo use, te daré las cenizas para que te calientes.

### INMUTABILIDAD DE LOS PRINCIPIOS

**S**EMPRE que una verdad, un principio, un sistema se descubre, el cual descansa en la experiencia, en la demostración o en las inmutables leyes de la naturaleza, resiste todas las pruebas, aunque para ello se junten las fuerzas más destructoras: crítica, censura, maledicencia; la persecución, la tortura, el cadale.

Todo lo demás es efímero, peregrino, perecedero; nada que no esté cimentado en aquellas bases, es duradero, perenne, inmortal. Todo lo creado por la fantasía, por el error o la maldad, se tambalea con la demoleadora acción del tiempo, se derrumba y desaparece.

Esta es la suerte que corrieron las Cosmogonías babilónicas.

Esta es la suerte que corrió la Mitología del gentilismo.

Esta es la suerte que corrió la Teogonía de la escolástica.

Desaparecieron los cuatro elementos de los antiguos, aire, tierra, agua y fuego.

Pasó la Astrología, la Alquimia, y la Magia de los tiempos medioevales.

Se desvaneció la fantástica creencia en la generación espontánea de la Biblia.

Se van los perseguidores, pero quedan los rebeldes. Ved algunos testigos: Miguel Servet, descubridor de la circulación de la sangre, quien dió vida al cuerpo humano, independientemente de un poder sobrenatural, desplazando el alma de la guardada en donde se había albergado tantos siglos. El cuerpo de este mártir de la Ciencia, fué consumido en las llamas; su nombre vivirá eternamente en la memoria de los amantes de la verdad.

He aquí Galileo, obligado por la Iglesia a abjurar de su doctrina sobre el sistema astronómico heliocéntrico, porque contradecía la teoría geocéntrica de las Sagradas Escrituras. No obstante, las patrañas de la Biblia desaparecieron, pero la filosofía del sabio florentino, acerca de la movilidad de la tierra en derredor del sol, está hoy consagrada.

Permitidme que os presente ahora, Juan Lamarck, precursor de la teoría de la evolución de las especies animales. Vedle, postergado por la Sorbore de París, porque minaba las teorías aristotélicas sobre la biología, tan en voga en aquel tiempo en todas las universidades; vedle por su

El ignorante cavó el carbón y dijo:

—Este hombre no solamente es sabio, sino que también es bueno. Me da las cenizas mientras podría tirarlas.

El sabio dijo al ignorante:

—Es menester que alguno me vista, me calce, me prepare la comida, etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirva.

El ignorante le dió sus hijos, pensando entre sí:

—Esto es bueno. El los enseñará a ser sabios, como lo hace conmigo, y un día podrán llegar a ser señores como es él.

Algunos días después, el pijo dijo al otro:

—Ya que he tomado a tus hijos a mi servicio, he tenido que aumentar los gastos, deberás conformarte con un salario menor, de manera que yo los pueda pagar convenientemente.

El ingenuo se rasó la cabeza un momento y después dijo:

—Efectivamente, es necesario que mis hijos sean pagados. Me conformo. Todos hemos de tener derecho a vivir.

El inteligente dijo al ignorante:

—Construyeme dos escuelas. Una grande y la otra pequeña, en las que podrán educarse nuestros hijos.

—¿Y por qué—preguntó el último—una ha de ser grande y la otra pequeña?

—El otro contestó:—Porque mis hijos, siendo gentil-hombres e inteligentes como yo, han menester de una escuela grande. Para tus hijos, en cambio, que son hijos de un ignorante, y deberán trabajar con los brazos, será suficiente una escuela pequeña.

—Otra cosa más—continuó el hombre instruido—tú no debes creer que serán educados gratuitamente. Deberán pagar por ello.

Un día el sabio se presentó de muy mal humor al ignorante, diciéndole:

—¿Tú estabas pensando?

—Sí—contestó el otro.

—¿Yo no te lo permito!—agregó aquél. Si vuelves a hacerlo, te impondré un castigo!

—¡Ah!—exclamó el ingenuo, dejando caer las herramientas.—Te has descubierto al fin. Si fueras tan inteligente como crees, hubieras sabido que es imposible, aún a un ignorante como yo, no pensar alguna vez. ¡Ahora te conozco, bribón!

El día después, el esclavo hizo una bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su patrón.

El pensamiento fué el principio de la revolución, a cuyo término no hemos aún llegado.

W. ANDERSON.

compañero Cuvie insultado, naturalista tradicional aferrado a la leyenda de la creación paradisíaca. Este reaccionario sabio, el más celebrado de su tiempo, él y su tratado sobre la Creación Catastrófica, pasaron a ser una curiosidad histórica; Lamarck, pobre, ciego y abandonado de todos cuando murió, figura hoy en la galería de los genios inmortales.

Si de los principios científicos abordamos los ideales de bienestar humano, se nos presenta el mismo fenómeno. Los hombres, en su ansia de mejoramiento, crearon toda suerte de panaceas: religiones, monarquías, constituciones, repúblicas. Todas ellas tenían que fracasar, ya que su base no era la justicia social. Desconfiando sobre dos grandes iniquidades, la desigualdad económica y la tiranía autoritaria, nunca pudo existir bienestar en aquellas, pues la primera trae aparejada consigo la pobreza y esta genera social es la generadora de las desgracias que afligen a la humanidad. En cuanto al principio de autoridad, deja tras sí una corona de crímenes, ya que su estabilidad se ampara en la violencia.

Era, pues, necesaria la creación de un sistema social que descausase de su seno aquellos dos cánceres: de aquí nació la filosofía libertaria.

Venimos a ésta informando aquellos elementos necesarios que le aseguren su estabilidad.

Destruyendo el ideal anarquista la desigualdad económica, aniquila la miseria social; desapareciendo la miseria, se lleva consigo la ignorancia, cesando ésta, deja de existir el crimen; no existiendo el crimen, policía, cárceles, jueces, magistrados, y toda su cohorte quedan en la cesantía. Ya en la reserva este engendro del capitalismo, la tranquilidad social se desprende por su propio peso. ¿Por qué? Porque para que subsista aquella falange de lacayos burgueses, les es necesario, no suprimir el crimen, sino defenderlo, y aún fomentarlo, pues la desaparición del delito, implicaría la desaparición de sus guardianes.

El ideal libertario destruye el principio de autoridad. Este significa imposición, la imposición acarrea rebeldía, de aquí vienen colisiones, guerras; ¿asequibilidad social?

Basado el ideal de que hablamos en el respeto mutuo, no puede menos que socavar la cordialidad humana; porque quien no domina, no tiene enemigos; quien no ataca no es atacado; quien respeta es respetado. El ideal que nos ocupa descausa sobre sólidos fundamentos, no pueden ser destruidos, pues es la más alta expresión de la libertad, defendida por un baluarte irreductible: el respeto a la libertad ajena.

Decimos esto, porque hay quien habla de decadencia anarquista. No existe tal cosa. Hemos quedado en que la evolución social no se verifica en línea recta, que tiene sus vaivenes. Pues bien, el presente no es más que uno de tantos reveses a que está sujeto el progreso. No nos inquietemos, él seguirá su curso. Aunque la etapa presente estuviera incapacitada para esta obra de regeneración, no faltará quien venga detrás de nosotros poseído de más vigor, que empuje el ideal hacia su meta. Téngase en cuenta, además que muchas veces, casi siempre, un estancamiento no significa otra cosa, que recobrar fuerzas, para dar un impulso más violento a una obra. Muchos ejemplos nos presenta la historia, pero ninguno como el caso de la legítima Edad Media, que después de una larga noche de más de diez siglos, brotó ese prodigioso renacimiento, admiración de todas las generaciones.

¿Qué el anarquismo está más atarado que la ciencia? ¿Qué anomalía! ¿Qué semejanza, qué analogía, qué paralelismo existe entre estos dos principios? El uno lucha por la equidad, la otra está al servicio del privilegio; aquél, en manos de los humildes, está en posesión de los potentados; el anarquismo brega por la reconstrucción de la sociedad, la ciencia es más bien un elemento de destrucción.

Por lo demás, dejemos que avance la ciencia. Tanto mejor para el día a que pase a ser patrimonio universal. Cuando llegas ese día, jubilemos a los inventores de obuses prismáticos y gases asfixiantes; pasemos a la reserva a los químicos falsificadores de alimentos e intoxicadores de bebidas, y quedemos con lo que hay de noble, útil y grande en aquella, para luego poner a la altura los dos principios en cuestión.

Resumamos lo expuesto. Creaciones, principios ideales basados en las leyes naturales son inextinguibles; lo fantástico, lo no real, la maldad se desvanecen. La filosofía anarquista, desconfiando en la justicia social, es imperecedera. El aparente estancamiento, no es más que un respiro que le permita recabar fuerzas, para dar un nuevo y vigoroso impulso a este ideal emancipador.

J. A. PEREZ

# De allende los mares

## DESDE ESPAÑA

Tomamos la pluma para escribir estas informaciones bajo la dolorosa impresión de lo que acaba de ocurrir.

No sabemos si los lectores de CULTURA OBRERA estarán al corriente de los acontecimientos por la prensa diaria americana.

Por si no lo están, resumiremos lo ocurrido brevemente.

El jueves, día 6, unos grupos de individuos, hasta cincuenta, intentaron un asalto al cuartel de Atarazanas y Maestranza de Artillería, de Barcelona.

Prevenida a tiempo la policía detuvo a varios de los componentes de dichos grupos. Pero dos de ellos, llamados José Llaçer y Juan Montejó, hicieron fuego contra una pareja de guardianes de seguridad, matando a uno e hiriendo gravemente al otro.

Sometidos Llaçer y Montejó a consejo de guerra sumarísimo, fueron condenados a muerte y ejecutados el lunes, diez, a las primeras horas de la mañana.

Simultáneamente a la acción de los grupos de individuos que quisieron asaltar el cuartel de Atarazanas de Barcelona, grupos de españoles de los residentes en Francia, intentaron pasar la frontera y provocar un movimiento revolucionario.

Algunos de estos grupos lo lograron, y uno compuesto de unos treinta individuos pasó la frontera por cerca de Bayona internándose en España y llegando a Vera (Navarra), donde tuvieron un encuentro con fuerzas de la guardia civil, matando a una pareja.

El tiroteo entre el grupo de revolucionarios y la guardia civil, atrajo a los carabineros, al somaten y otras fuerzas, que atacaron al grupo causándole seis muertos, varios heridos y veintidós detenidos. De estos detenidos cuatro han sido sometidos a consejo sumarísimo. Para tres pide el fiscal la pena de muerte, y seis años de prisión militar para el otro. Los demás detenidos serán juzgados en consejo ordinario.

Estos son los hechos. La prensa española, bajo el lápiz rojo de la censura, no ha reseñado así, aunque se ha llamado las causas que lo motivaron.

La verdad de éstas difícilmente podrá averiguarse.

¿Que todos los españoles queremos y deseamos una revolución que dé al traste con el régimen infamante del Directorio o incluso con la monarquía de Alfonso XIII? Es ingenuo afirmarlo. La opinión toda está tan convencida que debe ser así, que no se explica por qué no se ha hecho ya. ¿Pero por qué estos individuos se han lanzado a una intenciona de esa naturaleza sin preparación alguna y con la negativa incluso de la organización? Es algo que nadie se explica tampoco.

¿Que ha habido buena fe por parte de algunos de los iniciadores de este movimiento, buena fe explotada por alguien que quería precipitar las cosas o malograrlas? Todo es posible.

En el juego de las combinaciones políticas todas las trampas son permitidas. Lo único que se exige es limpieza para hacerlas.

Lo lamentable es las dos vidas que han sido sacrificadas y los tres más amenazadas de serlo. Heo sin contar los años de presidio que van a ser cargados a los otros detenidos.

Claro que pasamos por alto las persecuciones. Sólo en Barcelona son ya más de cincuenta los encarcelados a causa del intento revolucionario, y la policía, bajo el mandato de los jueces militares, no cesa cada día de ordenar más detenciones. ¿Se pretende otro proceso Montejó?

Se asegura que los detenidos son bárbaramente martirizados. Que se les pega hasta arrancarse nombres de personas a quienes conocen para encerrarlos en el proceso.

¿Hasta dónde se quiere ir?

El juez militar que instruye este sumario, el comandante don Cristóbal Fernández Valdés, —no olvidéis este nombre, camaradas, pues es el de un verdadero inquisidor— amparado en la censura y en el estado anárquico que sufrimos, comete verdaderas crueldades, pues encarcela y procesa a todo el mundo.

Bajo su responsabilidad se pega y martiriza, se atropella y arrancan declaraciones falsas a los detenidos.

¿Qué resultará de todo ello? Ya os tendremos al corriente.

Largo Caballero, desde que viste la librea de guardador y amparador del régimen capitalista y dictatorial, está insostenible.

Como elementos intelectuales simpatizantes con el Partido Socialista critican a este que haya aceptado el puesto en el Consejo de Estado, Largo Caballero, que es el usufructuario de la breva, está que trina, pues tiene miedo que no se la dejen

fumar con tranquilidad, y amenaza con exabruptos y mojitas.

En el "Heraldo de Madrid" viene publicando artículos defendiendo la última postura del socialismo español, que es, a decirlo claramente, poco afrosa.

Pero ¡Don Juan no se arredra,—perdón, lectores, como estamos en tiempos del Tenorio es fácil equivocarse—, pero Largo Caballero no se arredra y arremete con todos, tratándoles poco menos que de inocentes. ¡Lo que pueden las sinécucas! ¡Mire usted que ver a Largo Caballero metiéndose con Araquistain, Bello y Alomar entre otros! ¡Ya es tener atrevimiento, ya! ¡Pero todo sea por el antiguo fontanero!

Los mineros de Asturias, guiados por el ex diputado socialista Llaneza, amenazan con declararse en huelga. Creemos que todo se arreglará a tiempo. Para algo los socialistas están a partir un pidiñón con Primo de Rivera y demás cuadrilla.

Barcelona, 17, 11, 24.

## DESDE EUROPA

Dejaré para la próxima semana ocuparme de eso que llaman un intento de revolución en España. Porque la semana próxima podremos hablar con más conocimiento de causa y con más precisión.

Dire sólo al caso del consejo de guerra de Pamplona, que pide tres penas de muerte, como termina una correspondencia de Le Temps:

"Todas esas declaraciones contradictorias tienden a hacer suponer que los acusados habían sido atraídos en esta aventura por la policía, deseosa de capturar por esta extratragamia cierto número de anarquistas residentes en Francia."

Había escrito lo anterior retrasando el tratar de esos sucesos que nadie explica bien, proponiéndome traducir un artículo sobre el inquisidor Martínez Anido acerca del cual lo espero, que CULTURA OBRERA hará conocer a los lectores lo que sobre los atentados aparece con la firma Nol en La Protesta del 7 y 8 de Octubre, cuyo artículo se ha publicado en la revista "Europa," que lo reproduce Le Quotidien de hoy. Pero al intentar traducirle repaso el Excelso, y me da a la vista un artículo: Después de un año de dictadura.—La situación en España.

Este escrito, firmado M. P., no tendrá la virulencia del otro, pero tiene el mérito de aparecer en un diario conservador que no se ha demostrado hostil a Primo de Rivera, que se llegó a llamar periódico fascista y que, siendo más corto, es probable que esté listo para el próximo correo. Y habiendo dado los títulos, sigamos. "Las recientes tentativas anarquistas no pueden hacer creer a un sublevamiento serio.

"El régimen de autoridad sin control parlamentario, ni responsabilidad gubernamental, instaurado en España el 15 de septiembre de 1923, no debió ser, según las propias declaraciones de Primo de Rivera, más que un régimen provisional."

"El ha durado, no porque haya realizado su programa de reorganización administrativa y financiera, militar y social, todavía apenas iniciados, sino porque no existía en los viejos partidos políticos españoles, igualmente desacreditados, elementos bastante influyentes para reemplazarla sobre bases constitucionales."

"La desgracia de España, ha escrito el conde de Romanones, es de no tener opinión pública."

"Es un hecho que el pueblo español no resiste contra una dictadura que se impuso sin efusión de sangre a la salud del país. No se ve dibujarse en España ningún movimiento bastante profundo y fuerte para modificar, de una forma u otra, el estado actual de las cosas."

"Conservadores y liberales, demócratas y republicanos, están por diversas razones igualmente descontentos del directorio, cuyo seno la unidad de miras y de dirección está lejos de reinar."

"Pero ni los señores Maurá y Sánchez Guerra, Alba y García Prieto, o cualquier otro de los antiguos ministros pueden o quieren embalar nada."

"Los deberes militares y los sacrificios financieros acarreados por la insurrección rifeña han sembrado el desaliento en un pueblo que no comprende muy bien los objetos de la guerra de Marruecos y no se ve solución compatible con el interés y la dignidad de España."

"El ejército—el principal elemento de acción o de reacción política en la península—, el ejército está el mismo dividido sobre la cuestión marroqueña. Los elementos del cuerpo expedicionario son partidarios de una lucha que salve todo lo que pueda ser salvado todavía de la influencia española en Marruecos."

"Los elementos metropolitanos juzgan esta obstinación estéril y aconsejan al general Primo de Rivera, a fin de aligerar el esfuerzo militar impuesto a la nación que tiene sed de paz."

"El general Primo de Rivera, que cogió del general Berenguer, internado por seis meses en fortaleza (que no lo hará, digo yo), el título y las funciones de alto comisario de Marruecos dirige de Tetuán las operaciones militares. Ellas, parece, tienden a un repliegue estratégico de los españoles sobre sus antiguos presidios. El dictador dirige de lejos los negocios del gobierno por mediación del general Nouvilas, su hombre de confianza, que ha tenido la energía de disolver las juntas militares y a cuya voluntad todo cede en Madrid."

"Para reforzar su autoridad, el directorio ha organizado, al ejemplo del fascismo italiano, una Unión patriótica, que se esfuerza en crear un movimiento popular en favor de una unión de las energías nacionales. ¡No falta a esta organización más que los cuadros... y las tropas! El pueblo, desahucado, espera del tiempo y del uso inevitable de un régimen artificial, el desahucamiento de una situación de día en día más difícil."

La tentativa de carácter anarquista designada por ciertos grupos españoles emigrados en Francia y que franquearon la frontera los últimos días, no parece corresponder a ningún sublevamiento serio, ni siquiera local en España.

"La represión se efectúa sin que ninguno de los antiguos partidos, mismo los más avanzados, hayan dado muestras de reaccionar. (Pero, agrega el que traduce, han sido presos Marcelino Domingo, su secretario, Besteira y un millar más.)

"A menos que una hoja de fondo imprevista no la importe—hoja que podría determinar la vida de más en más cara—, el directorio puede durar todavía en medio de la indiferencia completa del público. Si el general Primo de Rivera llega a liquidar sin demasiadas pérdidas la operación marroqueña, él podrá tal vez el tiempo de conformar su conducta a sus promesas de vuelta al orden constitucional, promesas que datan del origen mismo del golpe de Estado."

"Pero no se ven los hombres nuevos capaces de asumir la pesada misión del directorio."

M. P."

Se me informa que el dictador ha enviado a Londres una comisión de militares que se hospedan en el llamado Centro Español, con la misión de informarse del espíritu que domina entre los españoles residentes aquí respecto a los caobos. Estoy seguro que en Londres no existe un solo español que no deteste a Primo y a su primo, incluso los que un día le juraban amor cuando no había abjurado de su juramento y roto su firma.

En Revista Blanca, fecha de ayer, al ocuparse de la prohibición en Rusia de ciertos libros de Tolstol, predice que a los de Tolstol seguirán los de Kropotkin. La predicción es a posteriori, puesto que los libros de Kropotkin, como los de Platón, Kant, Descartes, Schopenhauer, Nietzsche, Spencer, Carlyle y Maeterlinck, fueron hace muchos meses mandados retirar de las Bibliotecas populares. Ante la crítica de la prensa extranjera, pues en Rusia no se admite la prensa de oposición al bolchevismo, la señora Kronpaja Lenin respondió en la Pravda del 9 de Abril, que ella al firmar la circular prohibitiva no había leído la lista anexionada y que admitía podía excluir de la prohibición las obras de Platón y de Emmanuel Kant.

V. G.

Noviembre 14, 1924.

## DESDE PARIS.

La cobardía ambiente no tiene límites. Si hace algunos años el gobierno radical-socialista que tiene el mango de la sartén en el país de los derechos del hombre y del ciudadano, se atreviera a cometer la villanía que estas últimas semanas hizo con los obreros españoles, un clamor universal se hubiera levantado de toda la tierra y hubiera dado al traste con el pacifista Sr. Herriot, que es, por el momento, el detentador de las riendas del poder en el país de la trilogía Liberté, Egalité, Fraternité. Hace tres o cuatro meses el camarada Ray repartía unas hojas volantes donde sumariamente se exponía parte de las canallerías del alcoholico Primo de Rivera. El azar quiso que una de las hojas fuese a dar a manos del agente consular en esa región y éste hizo detener a dicho camarada por la policía francesa quien, a su vez, lo pasó a las palas de los esbirros españoles. El ministro del Interior, interpelado a este sujeto, dijo que fué hecho contra los usos y costumbres de las leyes vigentes en Francia y desistió al comisario general de la región. La destitución del comisario y las disculpas más o menos sinceras del ministro del Interior (nosotros sabemos lo que vale el metro de sinceridad en los políticos), no impidió de cometerse, la semana última, otro crimen de los más odiosos que darse pueden. Violando las leyes de neutralidad y refugio que existe en casi todas las naciones europeas por delitos políticos y sociales, la policía francesa detuvo y entregó sin más trámites ni escrúpulos, los revolucionarios españoles que ganaron la frontera francesa a raíz de los últimos sucesos en España ocurridos. La banda de

militares que hoy dice gobernar a España es, según los tratados internacionales, ilegal. Y, comprendemos mal o demasiado bien, por qué el gobierno legal francés echó su espada en el platillo de la balanza en pro de Primo de Rivera entregando otros ilegales fascinosos (prensa de París), nuestros compañeros, a la horca y al fusilamiento.

No somos tan simplistas para creer que el Sr. Herriot, presidente del consejo de ministros francés, fuese a crearse complicaciones con el sable de Rivera, pero un poco más de decencia, por no decir de humanidad, que ellos desconocen, se imponía.

El congreso de "La Unión Anarquista" francés, votó, después de una discusión bastante apasionada, el principio de la libreta para los componentes de las federaciones anarquistas de Francia. Los unos dicen: matrícula; la mayoría responden: organización. Como quiera que la cosa es nueva entre anarquistas, sigamos con atención este sistema de organización y aprovechemos las enseñanzas que a lo futuro pueda aportarnos. Más modesto, pero no con menos pasión y a la chita callando, tuvo lugar otro congreso, también anarquista, en otra dependencia del mismo local en donde se discutía el nuevo sistema de organización de los anarquistas franceses. Componiendo éste una treintena de delegados de los pequeños grupos españoles esparcidos por toda la Francia. Jóvenes todos, llenos de vigor y coherencia contra la ignominia que en España se desarrolla, el acuerdo recayó de partir lo más pronto posible a la frontera para ayudar a los que contra la tiranía del directorio se debaten. El resto lo sabemos todos por la prensa de información. Cogidos entre dos fuegos, entre la policía y la guardia civil española y la policía francesa, la mayoría fué hecha prisionera, algunos muertos y raros los que se salvaron. La policía, esa banda de apaches pagados por y contra el obrero, tiene unos cerros más a añadir a su cuenta.

Intermedio: El insigne barón de Millebrand habló ayer en el círculo de la juventud católica. Para quien no conozca a Mr. Alejandro Millebrand, la cosa nada tiene de particular. Pero se da el caso que este barón de Millebrand es el mismísimo que se enriqueció a expensas de las congregaciones religiosas, cuando la separación de la iglesia y el Estado francés. Abogado de los obreros, orador en los mítines socialistas y sindicalistas con su amigo Hervé (el terror de los terreros), el obrero Millebrand no manifiesta las palabras y crudas, como golpes de masa asustados sobre la cabeza de los burgueses, caían sus sentencias anatizando al actual estado de cosas que tanta miseria y parasitismo engendra. Y después: progresó. A reculeones, bien entendido: diputado, ministro, presidente del consejo y luego presidente de la nación. De esta alta magistratura fué desembarcado como un simple fardo echado por encima de la borda; es la suerte de todos los traidores.

Y como todos los malhechores que vuelven al sitio de sus fechorías, el barón de Millebrand va también a visitar los lugares y gentes que él tanto ayudó a desafajar. No hay nada nuevo bajo el sol, como dijo Nietzsche.

Para ensayar de atenuar el crimen cometido por las autoridades francesas con los revolucionarios españoles entregándolos a una muerte segura, en manos de la policía española, la prensa adicta al actual gobierno francés, inventa complots y ya se han encontrado enormes depósitos de armas y municiones y seguramente estoy que dentro de pocos días y con una poca buena voluntad que la policía francesa ponga de su parte, van a encontrarnos una ametralladora en cada uno de los bolsillos del chaleco.

Vicente Blanco Ibañez protesta en "Le Petit Parisien" de hoy contra la insinuación de que él sea el instigador de la revolución malograda española. Conste.

PEREZ.

Paris, 15, 11, 24.

## ES INUTIL.

No hay peor sordo que el que no quiere oír. Ahora nos sale Solidaridad, de Chicago, que ella ni Adolfo García debían rectificar nada sobre el embrollo de los \$3.000 pesos de marras, porque ni una ni otra nada han dicho sobre ello, cuando es bien sabido que el que informó a Industrial Worker fué Adolfo García, quien, si le entendieron mal, debía ser el primero en aclarar una rectificación. La cuestión es no aclarar el asunto, que queda confundido y que los que leen Solidaridad, de Chicago, se queden en la duda de si los tres mil pesos de marras fueron recibidos por los I. W. W. y por ellos girados a España y allí fueron malversados. Esto es falso de toda falsedad, y lo sabe muy bien García y en vez de tener interés en hacer rectificar una taramba e infame calumnia, dice que como él no ha dicho nada, no tiene por qué rectificar. Cosa que tampoco es verdad, porque él fué quien informó a Industrial Worker.

No valdría la pena de contestar al resto del cuadrío, porque nos hemos convenido que es del todo inútil esperar sinceridad alguna de Adolfo García, que, por lo visto, tiene por lema, "el calumnia que algo que queda." Diganos dónde Pedro Esteve o CULTURA OBRERA ha difamado a la I. W. W. si a Adolfo García. Podrá acusarnos de haber defendido no una, sino muchas veces, a la I. W. W. ni a uno de difamarla. En cuanto a Adolfo García, ni siquiera nos ocupábamos que existiera en el mundo, y de no haber tenido la osadía de haber él difamado los grupos de aquí y a los compañeros de España, seguramente jamás hubiéramos siquiera mencionado su infima personalidad.

Por José Marinero nada decimos porque él no está aquí y buenas manos tiene para defenderse, si es que cree que vale la pena.

## DESDE SCRANTON

(Continuación).

Mantener la escisión entre los trabajadores por medio de categorías y privilegios; por medio del mito y del tuyo; que este trabajo vale más que aquél, es la mejor arma que esgrime la burguesía para afianzar su poder.

Mientras unos socaban incansables, los cimientos del imperialista y secular edificio social burgués, (próximo a su fin) otros tratan de apuntalarlo con las Uniones, para mantener vivo y latente el odio de clases y razas entre los mismos explotados.

Y lo grave es que esos mismos explotados se ciegan con la visión de un mejor sueldo que le ofrecen a trueque de sacrificar el mismo compañero y vivir de su trabajo, aferrándose al imperialismo que le ofreció esa mejora, como la ostra a la roca, trocándose en reaccionarios empujados.

Lo bueno es que no se dan cuenta, que la compañía el día que no necesite sus trabajos lo despachará, aunque sepa que su único albergue será el arroyo donde una mañana, (para colarlo de su egoísmo) aparecerá rígido el cadáver de la escarcha o la nieve. Si eso pensaran, no aceptarían el fetiche paliativo que les brinda la compañía y le autoriza la Unión absorbiendo vampíricamente el sacrificio y la sangre de un compañero, que cual él, sucumben bajo el peso de todas las injusticias, de todos los despojos y escarnios, sancionados y legalizados por los cultos y los códigos, y sostenidos a punta de bayonetas, por la ignorancia de los carneros que la empuñan, para perpetuando el crimen y la esclavitud, esclavizarse a sí mismos, en vez de usarla como destructor y fulminante rayo, como los incendiaros, como antorchas rojas, vindexadoras de una era de amor, justicia y libertad entre todos los humanos y es triste pensar, que el obrero saque el carbon y se lo entregue al burgués, y en invierno se muera de frío; y cuando sus fuerzas ya no puedan producir, ya no puedan valerse para satisfacer sus necesidades, esa compañía que explotó toda su juventud, le dará por esa labor, un pantaleón en la parte trasera y lo pondrá en la calle.

Y que nosotros, los que afiliados o no a grupos, a uniones o sindicatos, los que contribuimos con una cuota, independientemente luchamos, los que señalamos ferrocarrilmente una era mejor, los que nos desvivimos para que ella advenga, los que vivimos por ella y para ella, acelerando su marcha para que en breve sea una realidad tangible y palpable, (que estamos tan separados apáticamente separados por el miserable orgullo personalista, partidista, y a veces centralista autoritario, mientras la burguesía se unen en un solo bloque para darnos batalla, los tristes y oprobiosos) y más que eso sea una cobardía canalicada!

Nuestro silencio y nuestra escisión, dan muestras de muerte, ante la burguesía.

Apretemos ante ellos, divididos en grupos sin unificación voluntaria entre ellos, sin afinidad ideológica, (por creerse unos superiores a los otros) sin nada que guarde entre sí relaciones, cuándo menos de simpatía — para juntos cooperar y obrar, luchando en un dado momento a la lucha, todos, cual si uno solo fuera el impulso y el motivo que lo determina.

Pero mientras tanto los días pasan, nosotros discutimos que si es mejor la tercera "Internacional" o la segunda; que si es mejor el socialismo ruso o el socialismo autoritario alemán; que si es mejor la I. W. W., o la C. N. del Trabajo española; que si tiene razón "La Protesta"; que si la tiene "La Antorcha"; que si esto o aquello, creando personalismos partidistas fomentamos la escisión entre los mismos grupos y personas, ahuyentando a todo nuevo discípulo, y ahuyentando algunos de los viejos militantes, retirándose hastiados por las intestinas luchas.

¿Cuánto más valdría aprovechar ese tiempo precioso, que esterilmente malgastamos en interiores rencillas, divulgando las doctrinas libertarias en campos como este de Scranton y Wilkesbarre, y muchísimos más que como éstos hay, donde una mayoría, apenas hay neblón alguna de lo que significan las palabras — Amor, Justicia y Libertad?...

(Continuará).

# En el campo del trabajo

## RESPONSABILIDAD MORAL.

Para los marinos de Boston.

Accepto en un todo la discusión culta entre hombres de diferente tendencia ideológica; reto fraternalmente a compañeros de una misma idea para dilucidar cualquier punto que en mi pobre caletre no balle albergue, debido quizás a mis escasos conocimientos en materia sociológica; pero aceptar la discusión infame y canchalesca de individuos estomacales, esquizofrénicos conscientes de sus actos, y unionistas convencionalistas, eso es lo que esto escribe, nunca lo aceptaré, dejando el fallo por lo tanto, a la recta opinión de los hombres de ideas.

No trato con este artículo entablar polémica ni abrir controversia en nuestro paladín, de una cuestión que hace ya tiempo y por desgracia ha sido bastante discutida; pero sí deseo asentar los puntos sobre las las, para que tanto los anarquistas y sindicalistas, como los buenos I. W. W., sepan a qué atenerse en lo sucesivo.

Hace dos años, si mal no recuerdo (por Julio), desembarqué en Boston de un buque de Munson, y cuando me dirigí al local a hacer efectiva la cuenta de lo recaudado entre los miembros, con harto dolor de mi corazón se desahució la hermosa opinión que tenía formada de los marinos de Boston. El secretario ejercía sus funciones entre un corto número de compañeros que, tanto aquí en América, como en cualquier parte del mundo donde se hallen, siempre son los mismos por su constante amor a la organización. El secretario de la central de New York era Pat Ryan y en una carta que me dirigió me pedía informes sobre la local de Boston y lo que debía hacerse para que hubiera ambiente y vergüenza en este decaído puerto.

En aquellos días llegó a Boston el ex-secretario James Phillips que acababa de cumplir en Leavenworth la condena de cinco años que le impuso el mil veces maldito juez Landis de la corte Federal de Chicago; y como era el único más conocido entre los trabajadores del mar, le aconsejé a Pat Ryan que le adelantara \$100 a este camarada, para instalar bancos, teléfono, luz eléctrica, etc., etc., porque el local no contenía más que una mesa pupitre, las cuatro paredes y el techo raso; pero como el dinero tardaba en llegar, los compañeros Granda y Emilio Soler adelantaron cincuenta dólares; veinte el primero y treinta el segundo.

El compañero Amigo se ofreció voluntariamente a construir los bancos, no cobrando nada por la mano de obra, y José Marinero y yo instalamos la luz eléctrica con la idea de ahorrarle a la organización unos cuantos dólares. Una vez que el local estuvo en condiciones se empezó con un grandísimo entusiasmo a laborar en favor de los esclavos del mar.

El doctor Mata, Mateo Rico, José Marinero, y otros compañeros más, nos encargamos de dar periódicamente conferencias de carácter educativo unas y de organización otras; y aunque lentamente, la unión progresaba.

Mucho bueno se hizo en aquel entonces y algunas colectas se verificaron para la prensa obrera de Chicago y New York, y sin embargo, para sereno de los trabajadores I. W. W. de Baltimore, en compensación a esta labor noble y desinteresada que casi puede decirse fue obra exclusiva de José Marinero, le cerraron las puertas a este camarada que tanto bueno hizo moral y materialmente a favor de los que un día fueron I. W. W. en Boston, y que hoy no queda más que el dulce recuerdo y el consuelo de decir que en este rincón de Norte América fue donde unos cuantos hombres fundaron el inolvidable grupo llamado "Fraternidad", que tanto dolor de cabeza dió a los gobernantes de esta nación calculista y tan buena semilla nació entre las filas del proletariado mundial.

Hoy la ideología y la unificación es un mito; los que antes se vanagloriaban de ir a la cabeza de todo movimiento nobilísimo, son los más pesimistas; y en vez de atender a esa masa descarrilada, y tratar de romper las ligaduras que los sujetan infamemente a ese odioso torqueto llamado el embarcador, son ellos los primeros que mendigan el embarque del único que controla la navegación en Boston; Castilla.

Pero para que esto suceda tan descaradamente y se crucen de brazos los que se creen ser grandes compañeros y buenos I. W. W., preciso es que exista un motivo importante para llegar a este cobarde estancamiento; pero el motivo premeditado es la rutina de siempre; odios personales que casi siempre nacen de mezquinos fines materialistas, o un gran caudal de odio reconcentrado hacia tal o cual individuo, porque no están de acuerdo con su actuación dentro de la organización o de la idea; esta es la causa primordial por la cual los trabajadores del mar su-

fren las consecuencias de la desmoralización, por culpa de unos cuantos hombres que se titulan conscientes y compañeros.

Solidaridad Obrera no se recibe hace mucho tiempo; CULTURA OBRERA únicamente se reparte en el café de Fiffo gracias a la buena voluntad que despiega el amigo Antonio Hidalgo. Otro paquete que se recibe en Boston queda sin repartir, y a pesar de que el compañero Eusebio Domínguez les lanza al rostro diariamente a estos I. W. W. de antiguo y nuevo cuño amargos anatemas, siguen tan frescos y con el local clausurado.

El secretario y los delegados despachan sus asuntos administrativos en el café de Eusebio, y aun cuando Boston es uno de los puertos más importantes de América, la central de New York se obstina terca y tontamente a adelantarse un par de cientos de dólares para la reapertura del local y tienen a los miembros diseminados por los cafetines.

Según mi modo de entender, y como opinarán todos los hombres que tengan un adarme de sentido común, cuando una local no recauda lo suficiente para cubrir sus gastos particulares, la central está llamada a apoyarla y procurar por todos los medios a su alcance que las puertas estén abiertas de par en par; esta táctica la está usando la antigua Internacional a pesar de que sus delegados no recaudan ni para cigarrillos.

Esta crítica dura, pero sincera al mismo tiempo, cae vergonzosamente sobre las espaldas de los que con más orgullo ostentan el título de I. W. W. en Boston; porque si hay tiempo para dedicarlo a concurrir al estadio de boxeo y otras actividades más que no menciono, debían de tener tan siquiera media hora disponible para tratar de la reorganización, y lo que es más hermoso aún: difundir y colocar nuestra querida prensa al alcance de los esclavos del salario.

Los marinos de Boston han contraído una gran responsabilidad moral con la Organización y la Idea; el mundo entero, al través de tantas dificultades y obstáculos que la burguesía y el Estado les pone a las masas militantes, avanza; pese a todos los que creen lo contrario.

Si se crearon dictaduras en Italia, España y Chile, fue porque el proletariado tenía entre sus manos la segura clave para fulminar de un solo golpe el caduco régimen de esclavitud pasiva. En diferentes partes de Europa y América, la burguesía ve tan claro su porvenir, que para engañar a la clase trabajadora y desviarla de las organizaciones de resistencia, fingen cambiar de táctica; y los partidos gobernantes que eran más conservadores y reaccionarios tratan de encubrir hipócritamente sus intenciones, con los títulos de demócratas y radicales. Todo esto lo saben de memoria los compañeros de Boston y es inútil por tanto hablar más de ello.

Los I. W. W. de Boston pasan el tiempo dolorosamente buscando los puntos débiles de la Organización y desmenuzando pacientemente los defectos personales de otros que más o menos frágiles son como ellos; seres que aspiran una atmósfera de corrupción sin freno, pero que no obstante estos hombres no han claudicado de sus convicciones, ni se han apartado un milímetro de las filas de los trabajadores. Siguen con una perseverancia tenaz luchando por los oprimidos y en todo tiempo y a cualquier hora, están dispuestos a responder al llamado que un grupo de hombres de la Idea hagan; y si el grito parte de los I. W. W., estos hombres estarán del lado de ellos, porque comprenden que hoy por hoy es lo único que existe en los EE. UU.

Hay muchos míopes de la óptica social diseminados por Boston, pero yo confío que los rascos, los alejados por decepción, y los acobardados por la lentitud con que camina nuestro Bello ideal, se den cuenta en el error en que se hallan sumidos, y vuelvan al seno de la Verdad que es su verdadero puesto, porque de lo contrario, los derechos del marino dormirán para siempre en el lecho de la indiferencia; y si por nuestra ineptitud nos viéramos con la cadena de la antigua Internacional encima, y el mundo organizado severamente nos señalara con el índice acusador, que nos quede a lo menos la conciencia tranquila para decir que nosotros no fuimos instrumento para forjar el grillete estancador, signo infamante del eterno esclavo.

LEONARDO GUILLEN.

Tampico, Nov. 16, 1924.

## AVISO.

A todos los interesados en el asunto del radio se les hace saber que deben ponerse al corriente antes del 24 de diciembre, que será el día de la decisión. Diríjase a Manuel Suárez, 3354 E. 49th St., Cleveland, Ohio.

# PROCULTURA OBRERA

NEW YORK CITY.  
Círculo Instructivo Recreativo  
(Local provisional).  
296 W. 10th Street.  
Abierto de 8 a 10 P. M. los días laborables.  
Domingos, todo el día.  
Manuel López, 60; Manuel Seljo, 50; Domingo Bustamante, 50; Angel Suárez, 50. Total, 210.

## Colectado por Bermudez en el West.

Uno, 50; Un compañero, 10; Un obrero, 10; Cabezas, 25; Un compañero, 10; José Temprano, 25; Bravo Portillo, 10; El asturiano, 10; Pepe, 10; Peña, 25; Antonio Iglesias, 50; J. Paz, 10; Canario, 25; R. Rey, 20; M. Castro, 05; Calabrote, 25; Andrés Caturfo, 20; Pedrido, 10; José Tourón, 25; Tumba Lobos, 10; Iglesias, 25; P. Pérez, 10; Otero, 25; Frank García, 25; J. Ríos, 25; P. Sánchez, 25; Docampo, 50; José Rey, 25; Un obrero, 10; Un compañero, 10; Calquitera, 10; En igual, 10; Un, 25; Gómez, 15; P. Amada, 10; Indalecio Ribas, 25; Malpica, 25; A. C., 25; Manuel Caminos, 25; A. Rodríguez, 30; A. Freire, 25; Manuel Otero, 10; F. Rodríguez, 10; Un despachador, 10; Un montañés, 10; A. Marcos, 10; E. Temprano, 25; Manuel Rodríguez, 25; Antonio Garrido, 25; Vello, 10; Un obrero, 10; A. Concheiro, 25; M. García, 10; Un compañero, 05; Iglesias, 10. Total, \$10.00.

## ENTRE TABAQUEROS.

B. Díaz, 20; Rebollo, 20; Delgado, 15; Pepe, 10; Amigo, 10; Despalillador, 05; Villega, 10; Ramón, 10; Amiga, 05; Velde, 05; Cubano, 15; Amigas, 15; Juan, 10; Rojas, 10; E. O. R., 15; Beluido, 10; Valentín, 05; Indio, 10; Traina, 10; Amigo, 10; Juan, 10; Carlos, 10; Robles, 10; B. Marcial, 25; Lorenzana, 10; Caguas, 10; J. M. Allica, 25; Aponte, 10; En P., 10; Tomas, 10; Pereda, 25; Teófilo, 05; Palau, 10; Indio, 10; J. Viruet, 25; Calderón, 07; Erasmo, 10; Felipe Nuvel, 10; Carlos Gujarró, 10; Amigo, 05; Uno, 10; Barbero, 05; Cubano, 20; Pepilla, 10; Amigo, 05; Marcano, 10; Santos, 10; Otro, 05; Amigo, 10; Manuel Conrado, 10; A. Vaes, 10; Ramón Cabán, 10; Obdilo, 10; Amigos, 10; Roque, 10; M. María, 50; Manatí, 10; R. Martínez, 10; Amigo, 05; Otro, 07. Total, \$7.00.

Colectado por Cesario Llano en la tabaquería de Manuel Rodríguez, 2.00.

## Colectado en el South.

Cualquiera, 10; Suárez, 50; B. González, 10; Cualquiera, 10; Otro, 10; Compañero, 10; Barberos, 25; Casa, 20; Amigo, 05; Uno, 10; Compañero, 15; L. Mordas, 25; Suárez, 10; León, 10; Bermúdez, 15; Compañero, 25; Amigos, 10; Friend, 10; Barbería, 15; Cualquiera, 10; A. Sanguineto, 25; Amigo, 14; Sin nombre, 25; Enrique Martínez, 50; E. Alvarez, 10; Amigo, 05; Manuel Fernández, 25; Cualquiera, 10; Patrón, 20; Vidal, 10; Barbería, 25; Casa, 25; Frank Concheiro, 25; Erves, 10; Amigo, 10; Díaz, 20; Contry, 10; Barbero, 15; Amigo, 10; Laundry M. F., 50; Manuel Suárez, 10; Ramón González, 25; Pérez, 25; Juan Celjo, 04; Patrón, 25; E. Villamil, 10; F. Ventura, 10; Lucardo, 25; Ravanal, 25; Sánchez, 10; Carino, 25; Cubiche, 20; Cualquiera, 10; Juan, 05; Cualquiera, 10; Edelmir Pinal, 10; Antonio Gómez, 10; Frank Escudero, 25; Laundry Sánchez, 25; Uno, 10; Cualquiera, 10. Total, \$10.25.

## Colectado en Brooklyn por Puente.

Un trabajador, 25; M. Fernández, 15; Compañero, 25; 40 Smut St., 20; Emilio Seigas, 25; Compañero, 25; Ramón Leston, 25; Compañero, 15; Sarraqueta, 10; Chehel, 25; Pedro García, 25; J. Prego, 25. Total, 7.75.

Suscrición, Pedro García, \$3.00.

## NEWARK, N. J.

Antonio Abad, 10; El pan, 10; Vázquez, 10; Cualquiera cosa, 25; Muñiz, 25; Arias, 25; Isidra González, 10; M. Ortiz, 25; José Castro, 10; M. Rodríguez, 05; M. Taboada, 10; Gijón, 25; Agapito Caturfo, 10; E. Seljas, 10; Emilio, 25; Antonio Fernández, 25; Feliciano García, 25; M. García, 10; Daniel Núñez, 10; M. Ríos, 05; Alfonso Fernández, 10; Rubio, 25; J. G., 10; Francisco Sammartín, 25; A. Pinilla, 10; J. Caso, 25; J. Marato, 10; Menéndez, 10; Ramón Nicolás, 25; Emilio Gutiérrez, 25; José Siera, 10; José Alemán, 10; Pérez, 25; José García, 10; Rey, 10; Martínez, 10; Uno cualquiera, 05; Un obrero, 25; Otro obrero, 25; Cristóbal Mesa, 10; D. Fernández, 10; Uno cualquiera, 05; Un amigo, 25; Demetrio, 10; José Diego, 25; Andrés Roca, 10; Colón Restaurant, 25; Pedro V. Rodríguez, 10; Cuatro amigos, 65; Uno más, 25; Mosquera, 25; Manuel Barreiro, 25; Uno cualquiera, 10; E. Glor, 05; En Internacional, 25; José Calleja, 15; B. Portilleja, 25; D. Aja, 25; M. Rodríguez, 25; M. Padrino, 15; R. Rodríguez, 25; Un compañero, 20; Amadeo Borda, 25; Selas, 10; Perfecto Lois, 25; E. G., 25; Juan Pérez, 15; M. López, 25; Celestino Arcos, 10; A. Matif-

nez, 10; José del Río, 10; Modesta Villalonga, 05; Francisco Suárez, 05; José García, 25; Enrique Garrido, 10; M. Franco, 25; G. Varela, 10; Manuel Regueiro, 10; Antonio López, 05; Finisterre, 05; Arturo González, 10; Juan Pérez, 10; R. Solana, 10; A. Solana, 15; B. Delvide, 25; Basilio Cobo, 25; José Cuartas, 25; Angel Salmon, 25; Arturo Diego, 10; R. Sation, 10; E. Hernández, 25; A. Scapini, 10; José Noya, 10; A. Arias, 25; M. Núñez, 25; Antonio Penedo, 10. Total, \$16.00.

## PERTH AMBOY, N. J.

Alberto Puente, 25; Rafael González, 10; Martínez, 25; Rafael García, 10; Pedro Ramírez, 10; Juan Lagos, 14; Un español, 10; Antonio Sierra, 35; J. Crespo, 10; Serafin Gutiérrez, 10; José Haaz, 10; Manuel Quinarda, 05; A. Crespo, 10; Luis Maza, 10; M. González, 25; Pedro Perdigon, 25; Ramón Maza, 25; Carlos Troaño, 25; F. Arsenio, 25; Eugenio Alves, 50; Pablo Guerrero, 25. Total, 3.84.

## BOUND BROOK, N. J.

Simón Rodrigo, 25; Crispiniano Rodrigo, 25; Juan Solana, 20; Un compañero, 20; Gregorio Corral, 25; Inocencio de la Calle, 10; Gregorio Gonzalo, 25; Los dos primos, 50; Dos hermanos, 40. Total, 2.50.

## WALDWICK N. J.

José Carrillo, 1.00.

## MECHANICVILLE, N. Y.

M. de Vega, 1.00; E. Caamaño, 50; Uno de León, 20; Gregorio, 25; Brozos, 30; Un Mister, 25; S. R., 25; H. M., 25; Agustín, 25; H. González, 25; Almela, 50; Carbó, 50; R. Pérez, 25; Severino, 15; Aopibie, 10; S. M., 10; Uno, 10; V. Tomás, 30; S. R., 10; E. González, 10; Martino, 25; Boleón, 25; A. Soler, 25; Tuto, 10. Total, 6.55.

## MOHAWY, PA.

Colectado por Manuel Ovies.  
Manuel Ovies, 50; José Castro, 50; Alberto Hidalgo, 25; Alfonso Iglesias, 50; Teodoro Posada, 50; Cahoro, 25; Posada, 25; Emilio Suárez, 25; Julián Tomo, 25; Florencio García, 25; Samuel Sánchez, 10; Esteban González, 25; Inocencio Calama, 25; Castor Lorenzo, 25; Narciso Muñiz, 50; Genaro Guerra, 30; Segundo Sánchez, 15; Comoquiera, 25; Juan Sánchez, 1.00; Uno de Entienza, 35; Mariano Hernández, 50; Juan Alvarez, 50; Nicolás Sánchez, 50; Pedro Saiz, 50; José González, 25; Gaspar, 25; Carallón, 25; Uno, 25; José Flores, 50; José Reia, 50; Juan Pena, 25; Gallego, 25; José Valentín, 50; Coque, 50; Miguel, 30. Total, 12.70.

## SOLVAY, N. Y.

Colectado por Fuentes y del Campo.  
Campo, 50; M. Quired, 10; M. García, 10; J. Mavaro, 25; G. Fuentes, 50; J. Lanceros, 50; T. R., 10; Lucía, 10; Isabel R., 10; B. Turlet, 25; A. Cabezas, 10; J. González, 25; Largo, 1.00; F. Núñez, 25; Jesús, 25; Simón, 10; M. Fernández, 10; Serrano, 25; J. Max, 50; B. Rodríguez, 25; María F., 20; Marianax E., 10; B. Miguel, 25; J. Ripol, 10; Frank Castillo, 1.00; A. Repollo, 1.00; F. González, 25; A. López, 50; G. García, 50; Leud G., 25; Primitivo R., 50; F. Mozo, 25; Angel G., 50; M. Zamorano, 1.00; Alberto M., 50; M. Mdel Otero, 25; F. Rodríguez, 25; Pérez y García, 25; B. Grima, 35; M. Herrero, 1.00; L. Fernández, 30; J. Alonso, 15; Micaela C., 10; Carmen A., 10; J. Sandín, 25; R. Celada, 25; Un negor, 25; S. G., 50; Total, 16.55.

## TENAFLY, N. J.

Juan Romero, 25; Antonio Ares, 50; Pedro Noya, 25; Gerardo Rey, 25; Ramón Martínez, 25; Guillermo Ares, 25; José Villar, 25; Benito Camarero, 50; Ambrosio Redondo, 50; Severiano Manchado, 50; Teófilo Cámara, 50; Celestino Crespo, 50; Vicente Barruso, 75; Julián Santamaría, 1.00. Total, 6.25.

## ALPHA, N. J.

Uno de Sada de arriba, 1.00; Juan Louguera, 25; Un cualquiera, 25; Uno de tantos, 25; Alfonso, 25; Primo de Rivera, 25; García Prieto, 25; Un gallego, 35; Baltasar Sánchez del Campo, 25; José Tasso, 25; Manuel Arevalo, 10; Sebastián Suárez, 25; Manuel Farime, 05; Ares, 25; Un flamenco, 25; Andrés Veira, 25; José Vázquez, 50; Francisco, 25; Ateo, 25; Angel Alonso, 1.00; Antonio García, 50; José Canal, 50; Manuel Rodríguez, 25; Jesús Bello, 25; Ramón Vázquez, 25; Claudio Miramontes, 50; Un cubano, 25; Manuel Montero, 50; José Sizo, 25; Juan Carro, 20; Manuel Mirán, 25; Valentín Vargas, 25; Germán Herrero, 50; José Rey Pardo, 50. Total, 11.45.

## SCRANTON, PA.

Arcadio Muñiz, 35; Frank del Río, 25; Salas, 25; Pachín, 25; V. Valdez, 25; M. Domínguez, 25; E. Alvarez, 25; A. Villar, 25; Nemesio Golechea, 25; Ricardo, 25; Un caro, 50; J. B., 25; Capilla, 25; Itur, 50; F. G., 25; Domingo, 50; J. H., 50; Yáñez, 25; Un compañero, 15; J. R., 25; A. G., 25; Modesto, 25; S. V., 25; R. Bueno, 20; R. Parada, 05; J. Parada, 10; Un voluntario, 10; J. Miguel, 25; F. Cibantos, 10; Tomás Lotte, 15; N. Granda, 14; A. Fernández, 35; F. García, 25; José López,

25; Frank el Chiquito, 25; E. Romero, 15; Torrecilla, 50; Un compañero, 25; J. Casas, 50; Pachín y Vizcaya, 50; G. Mieres, 50; M. Monreal, 25; L. Orive, 50; Muñoz, 25; Hermdia, 10; Varela, 15; Una gallega, 25; D. Silva, 20; Un voluntario, 10; J. Carrera, 25. Total, \$13.49.

De los cuales tres han sido mandados directamente a "The Road to Freedom."

## SKELTON, W. VA.

Rafael Berzo, 50; Frank Berzo, 50; Emilio Paz, 50; Bernardo Calvo, 50; J. José Yugue, 50; Manuel Molina, 50; Rafael Rodríguez, 50; Felipe Núñez, 50; Frank Rodríguez, 50; J. Rodríguez Andión, 1.00; Bartolomé Cruz, 25; Enrique Lozano, 25; Domingo Reseco, 25. Total, 6.25, dos de los cuales son pro-compañeros de España.

## DETROIT, MICH.

### Colectado por Colado.

B. Goyanes, 25; N. B., 20; P. Pérez, 15; Ana, 15; P. Pablos, 25; G. Ruiz, 25; C. F. Puente, 50; S. Pérez, 25; G. Albalade, 30; Unión, 25; J. R. Fernández, 30; R. R., 20; Tres S. S. S., 15; J. Vega, 10; Tres L. L. L., 15; F. Berruzo, 10; Un pernicioso, 25; Camano, 25; M. Martínez, 15; P. Mella, 25; Bravo, 25; J. García, 25; M. García, 25; M. Suárez, 25; C. Gutiérrez, 50; Señor Silencioso, 25; C. Vives, 15; B. Cordero, 25; A. Ruiz, 15; 1021 Palmer St., 1.00; J. Hevia, 25; Maño, 50. Total, 8.50.

### Colectado por Gómez.

M. Vallina, 25; Rivas, 25; Bada, 25; A. Rodríguez, 25; L. Casoria, 50; G. Casoria, 50; Romero, 25; J. Frías, 25; Aparicio, 25; A. Gasso, 35; J. Arcaza, 50; Sarabia, 25; Pérez, 10; A. González, 25; Salomón, 25; Ochoa, 25; S. Arce, 25; J. Solano, 25; A. Gómez, 10; Larrauri, 25; Otero, 20; M. Yenero, 25; N. González, 15; Higuera, 10; J. Gómez, 25; R. Rodríguez, 25. Total, 6.65.

### Colectado por Pérez.

A. Agra, 20; H. Pedreira, 25; M. Suárez, 30; P. Fernández, 20; N. Lorenzo, 25; J. Vallina, 30; R. Díaz, 30; A. González, 25; J. Castro, 50; Ibañez, 25; Espinosa, 25; Rodríguez, 10; Otro, 10; Dr. Pérez, 10; Rosas, 05; Uno, 25; La Paloma, 20; R. Rodríguez, 20; Brun, 20; Avello, 25; P. Rodríguez, 05; R. Alonso, 20; Uno, 10; Antuña, 35; El Popular, 25; P. Fernández, 25; R. Silva, 35; J. Fernández, 25; Esquer, 35; Señor Vacillante, 25; B. Cordero, 25; E. Saes, 25; J. Corado, 1.00; Libardón, 25; M. García, 50; G. Fernández, 25; R. Cruz, 25; Benavente, 25; Barbero, 30; J. Alvarez, 25; J. Iglesias, 50; P. Guantes, 30; Toledo, 25; A. Mori, 25; M. Ramos, 50; Fuentesilla, 10; Uno, 10; B. A., 30; A. Delgado, 25; J. Pérez, 25; P. Martos, 25; S. Fuentes, 50; I. Tocado, 10; C. Sanchez, 25; J. Prieto, 25; Tres X. X. X., 25; Uno, 25; Madriles, 25; A. Alonso, 25; Conde, 05; El colector, 1.00. Total, 16.60.

Repartido: CULTURA, 14.00; "Iberión", 7.00; "Revista Blanca", 7.00; "Tierra", 2.00; "Nueva Luz", 1.95.

## MAMMOTH, CAL.

José Bernal, 50; R. Seljó, 1.00; José Rivera, 50; José Garrido, 25; Tony León, 25; Celestino Pena, 25; B. G. V., 25; Un Acrata, 25; C. Rodríguez, 50; José Pérez, 25; José García, 25; Blas Echeverri, 25; Canal, 25; MM. Jame, 50; Pío Gutiérrez, 50; M. Salgado, 50; Un varonano, 50; Sebastián Ramón, 25; A. Gómez, 25; Ferro, 25; A. Cectn, 25. Total, 8.30.

## BAYTOWN, TEXAS.

Leonardo Guillén, contra el déficit, \$5.

## RESUMEN.

Déficit No. 117	355.69
Salidas	181.75
Total	537.44
Entradas	150.76
Déficit No. 118	386.68

## PRO-COMPAÑEROS DE ESPAÑA.

Stonesbury, W. Va.: Lorenzo Tocado, 3.00; Paula Caballeros, 25; Luis López, 2.00; Sócrates Tocado, 25; Progreso Tocado, 25; Gallego Tocado, 25; Manuel López, 25; Florencio Rodríguez, 1.00; Magdalena Tocado, 50; Fernando Tocado, 5.00; Blas Rodríguez, 1.00; Rarwiana Tocado, 50; Domingo González, 2.00; Ramón Salgado, 2.50; Gablos Paredes, 2.00; Jujo Hierro, 2.00; Francisco Alves, 2.00; Un compañero, 1.00; Manuel Seljo, 2.00; José Paredes, 1.00; Dolores Murillo, 50; Julio Paredes, 50; Gumerstino Quintana, 1.00; Trinidad Gómez, 50; Eneaa Garcías, 2.00; Antonio Rivas, 2.00; Sebastián Abad, 2.00; Francisca Molero, 50; Pedro Zoya, 50. Total, 38.25. Logan, W. V.: Caylló González, 5.00; Narciso González, 1.00; Antonio González, 1.00; Manuel González, 1.00; Luis González, 1.00; José González, 1.00; Antonio Segovia, 25. Total, 7.25, de los cuales 2.25 son para Sacco y Vanzetti. Skelton, W. Va.: De la colecta publicada en otro lugar, 2.00.

Total esta semana	46.25
Ultimo total publicado	2097.13
Total hasta ahora	2143.38